



Julio 2008

La localidad de Ribera de Vall (Ribera d'Aball) pertenece al municipio de Areny (Arén) de Noguera en la comarca de la Ribagorça (Ribagorza). El pueblo está situado en lo alto de una colina sobre el Barranco de la Ribera. A 200 m al oeste del pueblo, en un recodo del barranco, se encuentran los restos de un molino. En el momento de nuestra visita, en 2008, el edificio ya estaba en malas condiciones y hoy en día el molino es casi indistinguible de las fotos aéreas recientes.

El edificio

El edificio está aislado y se apoya contra la pared del embalse (arriba a la derecha en la foto). La construcción tiene un plano de planta casi cuadrado. Las paredes están hechas de piedras de formas

irregulares, en general pequeñas. Solo alrededor de la puerta de entrada y en las esquinas de las paredes vemos algunas piedras más grandes cortadas a medida. Por fuera, las paredes estaban enyesadas, completamente blancas.

En algunos lugares, por ejemplo alrededor de las ventanas, hay manchas rojas de yeso. Allí, se realizaron reparaciones con mortero para lo cual se utilizó la arena roja local.



Entrada del taller

— 2008



Grúa con cabra, restos del cernedor

— 2008



Embalse con cubo, observe el gablete que sobresale por encima del borde

— 2008

Hay dos pisos, cada uno con su propia entrada. La entrada al taller, en la planta baja, está orientada al este. La entrada está bordeada con piedras talladas a medida. Cuatro a izquierda y derecha y cinco en la parte superior formando un arco bajo. Sobre la piedra angular vemos el año 1715. En la jamba de la izquierda hay una cruz, pero por lo demás no encontramos otros signos protectores. En la foto, todavía se ve un pequeño cuadrado oscuro en la parte superior de cada jamba. Son dos pequeños agujeros iguales en la pared que claramente sirvieron para adjuntar algo. Pero la pregunta es qué. ¿Podría haber sido un guardapolvo?

El interior

La puerta se abrió directamente al taller. Aparte de la puerta, solo hay otra abertura en las paredes de la planta baja: la ventana que mira hacia el sur sobre el desagüe (izquierda en la foto de

apertura). Por lo que supimos, a pesar de los escombros, la pared junto a la entrada estaba ciega. Los muros del norte y oeste tampoco tienen ventanas, ya que están completamente cubiertos de tierra hasta, al menos, el techo del taller.

El taller es un gran desastre con escombros de las paredes, vigas, tejas y equipo triturado. Sin embargo, está claro que este molino estaba totalmente equipado, porque además de la grua con la cabra, reconocemos piezas de una limpia y un cernedor.

El primer piso se ha derrumbado por completo. Por lo que pudimos ver, no había escaleras en el interior y solo se podía acceder por el exterior y la puerta, visible en la parte de atrás en la foto de apertura, en el lado oeste. En la pared directamente sobre esa entrada estaba la única ventana en ese piso. Encontramos el marco entre los escombros.

El techo

La viga cumbreira de la cubierta sigue presente (ver foto de apertura) y revela que estamos ante una cubierta de dos aguas que se inclinan hacia el este y el oeste. Nota que la viga del techo a la derecha en la foto está atascada en la pared muy por debajo de la parte superior. A la izquierda, la viga se encuentra en la parte superior de la pared que, como por milagro, todavía está completamente erguida. El muro de la derecha, orientado hacia el embalse y hacia el norte, sobresalía así por encima del techo, un poco como un gablete, pero sin adornos. ¿Fue para evitar que alguien se arrastrara accidentalmente al techo desde la orilla del embalse?

El agua

Ya en el momento de nuestra visita era difícil ver lo voluminoso que era el estanque del molino. De las fotos aéreas de



Cubo con el gablete visible

— 2008



Botana con tajadera

— 2008



Cárcavo con rodezno de madera, botana con palanca y aliviador

— 2008

diferentes años se puede ver claramente que el campo contiguo se está expandiendo gradualmente. Pero es seguro que el estanque debe haber sido ancho y profundo.

Las paredes del embalse están parcialmente formadas por tierra acumulada y respiración por mampostería, con piedras de formatos muy diversos. Los muros forman un embudo que conduce a un cubo ancho y profundo y tapado con una piedra. La parte superior del cubo está en contacto

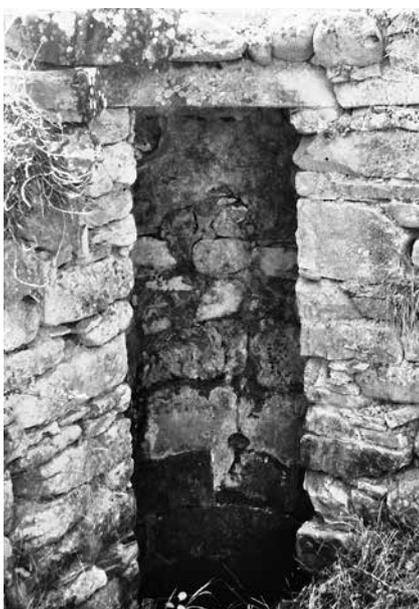
abierto con el embalse. La parte cerrada del cubo descende luego dos pisos más hacia el cárcavo.

El cárcavo

El desagüe se ubica al sur del molino (izquierda en la foto) al otro lado de la vía de servicio que corre hacia el río junto al molino. Es una abertura bastante estrecha, debajo de un arco ligeramente asimétrico de piedras irregulares. El desagüe es estrecho a la salida y se ensancha gradualmente bajo el camino hasta la pared del propio

molino.

El cárcavo es excepcionalmente espacioso, con una superficie de suelo aproximadamente igual a la del taller. El techo del cárcavo es de bóveda de cañón. Es de destacar que la bóveda del tercio posterior, donde se ubica el rodezno, es más alta que la cercana de la salida. A lo largo de ambos lados hay un banco construido con cuatro capas de grandes piedras apiladas. Esas capas están cubiertas con una capa



Cubo

— 2008



Desagüe

— 2008



Control de tajadera con palanca



Botana con tajadera — 2008

superior de piedras planas gruesas. No nos queda claro cuál es el sentido de estos bancos al margen.

Cuando visitamos el molino, el cárcavo con su contenido era la parte mejor conservada del

edificio. El árbol está hecho de metal. La rueda todavía está hecha de madera. Se compone de hojas de madera separadas, cuidadosamente formadas, unidas por dos bandas de hierro.

La botana, que es la parte baja del saetín, en sí mismo el canal angosto que conduce el agua a presión desde el embalse al rodezno, es particularmente interesante. La botana está hecha de gruesos tablones de madera que se estrechan hacia el final. De esta forma se produce un chorro de agua más concentrado. Para soportar la presión, el conjunto está reforzado con varias correas de tensión metálicas. La botana sobresale excepcionalmente lejos de la pared. Compárese, por ejemplo, con los otros ejemplos que hemos representado en *el Gurrión* 138.

La tajadera de la botana es operada por varias barras largas que están conectadas entre sí en un sistema de palanca. El fulcro (punto de apoyo) se monta sobre una viga gruesa que a su vez es montada transversalmente en el cárcavo. Esta configuración apalancada tiene la ventaja de que las varillas de control de la tajadera y del elevador se pueden montar juntas en el área de trabajo donde el molinero puede operarlas sin tener que caminar de un lado a otro.

Finalmente, nos gustaría señalar un bonito detalle en la botana. Se monta una horquilla de metal en el extremo para mantener la varilla de control de la tajadera en su lugar.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

LATIDOS DE CAJAMARCA (Perú) - (XX)

El vasto exterminio civilizador¹

Y, sin embargo, aquí estamos. Pese a todo lo ocurrido, no es posible hablar de una historia de los vencedores y otra de los vencidos. Esa oposición triunfal-derrotista no sólo no corresponde a la realidad, sino que se inclina por una visión pre establecida de la vida de los pueblos.

Se da por hecho que existen vencedores y que hay quienes se auto-perciben como vencidos. Se da por hecho que ya está todo hecho.

El testimonio de Bartolomé de Las Casas sobre la destrucción de nues-

tros pueblos no constituye un relato de la antesala del infierno, aunque lo parece.

Aquel vasto exterminio civilizador del que hablaba el escritor Abel Posse en “*Los perros del paraíso*”, siguió dándose desde entonces y hasta ahora porque no pudieron doblegar la viva vida de las poblaciones.

La conquista continua porque el poder no pudo. Porque la hierba brota en las grietas donde el asfalto impera. Tamañas crueldades siempre serán minucias, despreciables recursos de los inferiores, de quienes

no tienen el grandioso y elemental coraje de abrazar al otro.

Leer el documento de la “*Brevísima relación de la destrucción de las Indias*”, implica, fundamentalmente, encarar la experiencia de mirar lo que venimos siendo, pese a todo y luego de tanto tiempo.

Alfredo Mires Ortiz

1. 1999 Yo vi todas las cosas: Brevísima relación de la destrucción de las Indias. Red de Bibliotecas Rurales de Cajamarca. Cajamarca.